



CARTA A JULIO BAÑADOS¹

SEÑOR DON JULIO BAÑADOS ESPINOSA.

(Para que Emilia² la envíe por conducto completamente seguro).

Santiago, septiembre 18 de 1891

Querido Julio:

Hoy termina mi periodo legal y el drama que abrieron las derrotas de Concón y la Placilla. He escrito a Ud. y Vicuña una carta que he pedido a Uriburu ponga en manos de Lillo, a quien encargó la públíque inmediatamente para que llegue a conocimiento de todos.

Es el documento en que me despido de Chile y de mis amigos.

Procedo con la misma entereza de alma y tranquilidad de conciencia con que afrontaba en el Gobierno las horas de contradicciones y de batallas.

Estoy convencido que la persecución universal es en odio o en temor a mí. Producido el desquiciamiento general y sin poder servir a mis amigos y correligionarios, juzgo que mi sacrificio es el único que atenuará la persecución y los males, y lo único que dejará también aptos a los amigos para volver en época próxima a la vida del trabajo y de la actividad política.

Escriba, de la administración que juntos hemos hecho, la historia verdadera. Dejó dicho a Emilia que suministre todos los recursos necesarios para una publicación abundante y completa. Le he encargado también que Ud. escoja dos mil volúmenes para sí de mi Biblioteca.

Con los Mensajes, las Memorias Ministeriales, EL DIARIO OFICIAL y EL FERROCARRIL puede hacer la obra.

No la demore ni la precipite: Hágala bien.

Con mi sacrificio, los amigos encontrarán en poco tiempo el camino para reparar los quebrantos sufridos. Siempre se necesita en las grandes crisis o dramas un protagonista o una gran víctima. Esta es la ley de las horas de borrasca.

La organización administrativa fue irreprochable en la guerra. Nos faltaron los Generales. Suyo usque ad eternum.

J.M. Balmaceda

¹ Transcripción disponible en el artículo titulado "Las cartas póstumas de José Manuel Balmaceda en el centenario de una crisis" de Dina Escobar Guic y Jorge Ivulic Gómez; disponible en el libro "Dimensión histórica de Chile N°8: Balmaceda y la guerra civil de 1891" de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE). Revisado del texto "Balmaceda, documentos históricos" de Alberto de la Cruz.

² La respetable y estimada Señora Doña Emilia Toro de Balmaceda, esposa del ilustre é infortunado Presidente de Chile.